

Página lírica

de Conrado Nalé Roxlo

ESMALTE

Ardiente són de cigarra
en la tarde tropical,
sombra negra de la parra
verde en la pared de cal.

Sol que el pámpano tamiza
y el humilde patio sella
con una dorada estrella
que tiembla al pasar la brisa.

Muchacha de picaresco
reir y charla pueril;
beso al par ardiente y fresco
de su boca juvenil.

Seno que huyó a la lascivia
imperiosa de la mano,
como agua dorada y tibia
del río al sol del verano.

Leve rumor de una falda...
Cosas que hallan su virtud
mayor, en que ya la espalda
nos vuelve la juventud.

Vieja estampa coloreada
de nuevo por la emoción,
que en la mano ya cansada
tiembla a la luz del balcón.

INVITACION A CONTEMPLAR LA LUNA

Tú que has visto las lunas literarias
que por las hojas de los libros ruedan,
ven a ver esta luna. Es una simple
luna de la naturaleza.

No digas se parece, no hagas una
metáfora, aunque sea
la justa, la inhallable, la que nunca
visitó el corazón de los poetas.

No cuelgues de su disco claro y puro
ningún cintajo literario. Sueña
que por primera vez abres los ojos
a una noche de luna y la contemplas.

PREGON

Tan lleno está de ternura,
tan lleno mi corazón,
que siento en él ruido de alas
y suave calor de sol.

Voy a salir a las calles
y cara al viento de Dios
cantar a plenos pulmones
y alma plena este pregon:

*¡Se da la vida de un hombre
por una brizna de amor!*

Todo vestido de negro
en la mañana de sol,
tocando un tambor de muerte
un pregonero llegó,
y como un vuelo de cuervos
echó al viento este pregon:

*Se da corona de espinas
y hiel a cambio de amor.*

BALADA DE DOÑA RATA

Doña Rata salió de paseo
por los prados que esmalta el estío,
son sus ojos tan viejos, tan viejos,
que no puede encontrar el camino.

Demandóle a una flor de los campos:
— Guíame hasta el lugar en que vivo.
Mas la flor no podía guiarla
con los pies en la tierra cautivos.

Sola va por los campos, perdida,
ya la noche la envuelve en su frío,
ya se moja su traje de lana
con las gotas del fresco rocío.

De Carlos Luis Sáenz

GARUA

El cielo se deshila
en suave mansedumbre de cristal;
la tarde es una niña,
que sale con su arco iris a saltar.

Los árboles la miran
con tierno gesto de paternidad.
Las montañas la brindan
sus regazos de inmensa claridad.

Y fresca y conmovida
la pradera, bajo el claror pluvial,
para la loca niña
adamanta su veste vespéral!

19—XII.—923.

ANOCHECER

Entre las frondas negras hay otras frondas
[rojas:
de sus trajes de oro la tarde se despoja
lentamente y la luna que la anuncia un
[fulgor
viene en pos de la estrella radiante del
[Pastor.

Por un instante enciende la luz todas las
[cumbres
y el pájaro que vuela lleva en sus alas
[lumbre.



A las ranas que halló en una charca
Doña Rata pregunta el camino,
mas las ranas no saben que exista
nada más que su canto y su limo.

A buscarla salieron los gnomos,
que los gnomos son buenos amigos—
En la mano luciérnagas llevan
para ver en la noche el camino.

Doña Rata regresa trotando
entre luces y barbas de lino.
¡Qué feliz dormirá cuando llegue
a las pajas doradas del nido!

PARTIDA

La partida de mi vida
juego con tanta pereza
que perderé la partida
por no mover una pieza.

¿Que me levante? ¿Que salga
en busca del vellocino?
No hay vellocino que valga
las fatigas del camino.

Otro instante ya sesga y en las sombras
[naufraga
el paisaje. ¡La noche tiene ciencias de maga!
Y ahora entre las frondas, fantásticas y
[mudas,
hay estrellas que guían sus ojitos de viudas!

14.—XII.—923.

LA MORENA Y LA BLANCA

(RONDA INFANTIL)

Para el REPERTORIO AMERICANO

Coro

Lunita, lunita, luna,
corazoncito de plata,
a esta niña, por ser rubia
te la damos por hermana.

Canta la niña:

Lunita, lunita, luna,
¿me recibes por hermana?
Cuando la abuela me besa
me dice, «¡lunita blanca!»

Coro

Lunita, lunita, luna,
corazoncito de plata,
a esta niña por morena,
te la damos para criada.

Canta la morena:

Lunita, lunita, luna,
¿me recibes como criada?
La abuela, cuando me besa,
me dice «¡rosa encantada!»

Coro

Lunita, lunita, luna,
corazoncito de plata,
¿estás contenta, pues tienes
una criada y una hermana?